

Coyuntura económica española. Octubre 1985.

D. Armando de la Torre y del Río.

Servicio de Estadística.

COYUNTURA DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

La economía española vivió en 1984 una fase de expansión coyuntural basada fundamentalmente en el componente externo de la demanda. El impulso que aportan los sectores exportadores permitió lograr una tasa de crecimiento del P.I.B. positiva y bastante significativa en relación a la medida de las logradadas por los países de la C.E.E. y todo ello al tiempo que se realizaban notables esfuerzos de ajuste en la estructura industrial y en la lucha contra el proceso inflacionista.

En los últimos meses de 1984 y en los primeros de 1985 el comportamiento de las economías de los principales países de la O.C.D.E., a los que España orienta la parte más significativa de sus exportaciones fue de clara deseceleración, lo que produjo un nuevo debilitamiento del ritmo de la actividad económica.

En este período, la demanda interior no tuvo suficiente fuerza ni llegó a tiempo para relevar a las exportaciones como motor de la actividad económica española. En el primer trimestre de 1985 aparece un breve por significativo repunte de los precios de consumo, que unido a la aún importante caída del empleo afecta negativamente al consumo privado. La atonía de la inversión, tanto pública como privada es el factor complementario que explica el comportamiento descrito de la demanda interior en este período.

En la escena económica internacional lo más relevante son los esfuerzos para que los países industrializados europeos, que apenas han finalizado sus propios esfuerzos de ajuste, empiezen junto a Japón a aportar el impulso principal de crecimiento, en un momento en que la economía norteamericana debe hacer frente a sus desequilibrios presupuestarios y adaptarse a un tipo de cambio del dólar más bajo. Del ajuste cronológi-

co entre este "saneamiento" de la economía norteamericana y del posible impulso de las economías europeas depende el clima en que va a vivir la economía española.

Aún siendo optimistas sobre la marcha de estos procesos tan complejos parece evidente que en lo que resta de 1985 y en 1986 nuestras expectativas de crecimiento radican en nuestra capacidad para reactivar la demanda interna sin relanzar las expectativas inflacionistas.

El *cuadro 1* puede servir como referencia a estos comentarios, mostrando el comportamiento de los principales agregados de la demanda y las previsiones que la O.C.D.E. maneja sobre la economía española en los últimos tiempos.

Transcurridos los tres primeros trimestres del año los indicadores económicos disponibles cubren con dificultad el período objeto de análisis. Con esta escasa información disponible puede considerarse que en el primer trimestre del año se detuvo el deterioro de la actividad productiva, con tasas de crecimiento económico próximas a cero, y que en el **segundo trimestre** empezaron a advertirse signos de mejoría significativos como son el aumento del consumo de energía eléctrica para usos industriales, la recuperación de la actividad licitadora en las administraciones públicas, la vuelta a tasas positivas de crecimiento de las exportaciones en términos reales, el buen comportamiento de la demanda de bienes de inversión, y en el frente del empleo, el notable aumento de contrataciones y el descenso del paro registrado, de mayor profundidad que el atribuible a meras razones de estacionalidad.

La autoridad monetaria no parece encontrar graves dificultades en el cumplimiento de sus objetivos, al tiempo que se observa un suave descenso de los tipos de interés en estos últimos dos meses, que está reforzando el impulso registrado por la demanda de crédito por parte del sector privado, uno de los rasgos más positivos de la actual coyuntura.

ECONOMIA ESPAÑOLA. PRINCIPALES AGREGADOS DE LA DEMANDA
Tasas de variación anuales.

	1984	1985 Previsión	1986 Previsión
CONSUMO PRIVADO	-0,8	0,75	1,75
CONSUMO PUBLICO	3,0	2,75	2,50
FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO	-3,0	0,50	4,50
DEMANDA INTERIOR	-0,8	1,00	2,25
EXPORTACION BIENES Y SERVICIOS	15,4	6,75	5,25
IMPORTACION BIENES Y SERVICIOS	1,0	3,75	4,50
P.I.B. A PRECIOS DE MERCADO	2,2	2,00	2,75

Fuentes: 1984. B.E.
1985 y 1986. Perspectivas Economicas de L'O.C.D.E.

ECONOMIA ESPAÑOLA. PRINCIPALES INDICADORES DE DEMANDA.

	TASAS ANUALES		TASAS INTERSEMESTRALES (**)		
	1984/1983	1985/84 (*)	1984		1985
			I	II	I
CONSUMO					
1. Matriculación de automóviles	- 5,1	2,0 (Ago.)	- 4,5	-6,8	6,9 (Jun.)
2. Ventas en grandes almacenes defactadas	5,3	9,6 (Abr.)	4,6	12,6	5,6 (Abr.)
INVERSION BIENES DE EQUIPO					
3. I.P.I. bienes de equipo	-3,1	4,5 (Jun.)	0,2	3,8	-6,6 (Jun.)
4. Matriculación de camiones	-16,5	14,9 (Jun.)	-26,3	10,4	13,2 (Jun.)
5. Importaciones bienes de equipo	24,9	14,4 (Jun.)	—	—	—
CONSTRUCCION					
6. Consumo aparente de cemento	-9,7	5,0 (Jun.)	-16,0	-0,1	-8,9 (May.)
7. Viviendas iniciadas V.P.O.	-12,3	2,8 (Abr.)	—	—	—

En estas condiciones cabe hablar de una inflexión hacia **tasas de crecimiento positivas** en los últimos meses transcurridos, que puede fecharse en el centro del segundo trimestre. Además, el hecho de que esta mejora se apoye por primera vez de forma simultánea en los componentes externos e internos de la demanda es la novedad más digna de ser resaltada.

En el *cuadro 2* se presenta una selección de los indicadores más significativos de los principales componentes de la demanda a nivel nacional.

Las estimaciones facilitadas por el Banco de España describen un perfil temporal de estos tres primeros trimestres según el cual el P.I.B. de la economía española permaneció estancado en el primer trimestre (aunque ello significa un crecimiento próximo al 1,5% en relación a idéntico período de 1984), y vuelve a tasas de crecimiento positivas en los dos trimestres centrales del año, lo que permitirá cerrar 1985 con una tasa de variación del producto interior positiva, en torno al 1,5%.

En cualquier caso no es fácil construir hipótesis del comportamiento coyuntural de la economía en lo que queda de año y en el inicio de 1986, sobre todo hasta que no se valore el efecto combinado sobre las exportaciones y los precios internos que tendrá la reciente caída de la moneda americana. Es más, se abren nuevas incógnitas sobre la forma en que las empresas españolas se adaptarán a las nuevas referencias de mercados y precios que impone la integración de la economía española en la Comunidad Económica Eu-

ropea, y la introducción de la figura impositiva del I.V.A. Ambos factores pueden adelantar en algunos casos y retrasar en otros las decisiones empresariales, en particular las de inversión.

Podemos cerrar esta breve descripción del marco económico nacional en que se ha desarrollado la economía andaluza con un resumen por **componentes de la oferta** y una referencia a los niveles de empleo y paro.

El sector primario puede conseguir en el conjunto del año un ligero crecimiento en términos de valor añadido, en torno a un 2%, lo cual es un notable logro si tenemos en cuenta la excepcional campaña agrícola anterior. Son los resultados del subsector agrario los que sostienen esta evolución del sector, pues la producción ganadera se mantiene estancada y no cabe esperar aportaciones positivas del subsector pesquero.

El índice de producción industrial arrojó valores bastante bajos en los meses de febrero y marzo, con tasas de variación en relación a los mismos meses de 1984 negativas. De esta forma quedó compensado el buen resultado de enero y resultó un trimestre de crecimiento nulo para la producción industrial.

Los datos más recientes del I.P.I. (junio), muestran un perfil bastante plano para el índice general, aunque aún puede esperarse, a la vista de otros indicadores de la actividad industrial más reciente como el consumo de energía eléctrica o las previsiones de cartera de pedidos de la industria, que el año se cierre con una tasa en torno a un punto y medio porcentual por encima del año anterior. Véase el *cuadro 3*.

Cuadro 3

INDICE DE PRODUCCION INDUSTRIAL.

	Tasas Interanuales		Tasas Intersemestrales 1984		1985
	1984/1983	1985/84 (*)	I	II	I
INDICE GENERAL	0,9	0,4	-1,7	0,5	0,3
• Bienes de consumo	0,1	1,2	-2,9	8,4	-3,2
• Bienes de inversión	-3,1	4,5	0,2	3,8	8,9
• Bienes intermedios	2,1	-0,9	5,0	1,8	0,3

Fuente: INE
Último dato: Mayo 1985

Tanto los consumos de energía eléctrica para usos industriales como las series de producción y cartera de pedidos en la Encuesta de Opiniones Empresariales del Ministerio de Industria y Energía muestran el deterioro de la actividad en los primeros meses del año y un cambio positivo a partir de abril y mayo.

El sector de la construcción, que partía de tasas negativas de actividad y valor añadido en 1984, ha tenido también una evolución desfavorable en el primer trimestre. En el segundo trimestre y en los meses que restan de 1985 se espera una cierta recuperación, apoyada fundamentalmente en la edificación no residencial, que se beneficia de la reanimación de la licitación oficial por las administraciones públicas que viene observándose en los tres últimos trimestres transcurridos. De esta forma, para el conjunto del año podrá aproximarse una tasa de crecimiento nula, manteniéndose el bajo nivel de actividad que el sector tuvo en 1984, aunque sin una aportación negativa a la variación del PIB.

En cuanto a la edificación residencial, el número de viviendas iniciadas en el intervalo de enero a mayo de 1985 es prácticamente igual al que se iniciara en igual período del año anterior, aunque el deterioro de las estadísticas de este sector hace muy difícil evaluar su comportamiento hasta que no se dispone de los datos de los últimos meses del año, en los que se acumulan expedientes de meses anteriores. El sector sufre también la presión de unos incrementos en el coste de los materiales de difícil traslado a los precios de contratación.

La campaña turística ha sido positiva aunque con algunos altibajos. La notable caída del número de viajeros entrados en España durante el primer trimestre del año no impidió el aumento del número de pernoctaciones en establecimientos hoteleros, superponiéndose un cambio de carácter estructural, como es la modificación positiva del tipo de turismo atraído por España, a la variación propiamente coyuntural observable en la afluencia de viajeros.

En los meses de abril y mayo el efecto es contrario, con una importante caída en las pernoctaciones, aunque las informaciones más recientes, aún no incluidas en los datos estadísticos del sector y referidas a la parte central de la temporada, apuntan a una notable recuperación, con importantes aumentos de los ingresos turísticos en dólares y en pesetas corrientes.

El índice general de actividad del sector comunicaciones elaborado por el Banco de España, arroja resultados positivos en el primer trimestre, único para el que se dispone de datos.

En conjunto, las expectativas de crecimiento del sector servicios son moderadas, en línea con la tasa alcanzada en 1984, en torno a un 2%.

El análisis del **mercado de trabajo** contiene afortunadamente signos bastantes alentadores, que de confirmarse en los propios meses permitirían hablar con propiedad de proximidad al límite en el ajuste regresivo del empleo y de una suavización importante de la tendencia de crecimiento del desempleo.

Desde el mes de abril hasta agosto de 1985 se produjo una reducción sostenida del paro registrado, de forma que en este último mes el paro era inferior al existente en octubre de 1984. La evolución del desempleo registrado en este último período ha sido la más positiva desde el inicio de la crisis económica.

En el mes de septiembre, último del que se tienen datos, el paro registrado deja de reducirse, incrementándose en 40.500 personas, en buena parte como consecuencia de la incorporación de los jóvenes que terminaron su ciclo educativo. En cualquier caso ésta es una variación intermensual inferior a la que tuvo lugar en 1984 en estas mismas fechas, que fue de 63.000 personas.

El empleo ha colaborado en parte a esta nueva evolución del paro registrado, reduciéndose de forma significativa el ritmo de destrucción de puestos de trabajo. No obstante, el ajuste del empleo en la industria continúa, siendo este sector el responsable de la mayor parte de la pérdida de empleo estimada.

El *cuadro 4* aporta los datos más recientes sobre las principales magnitudes del mercado de trabajo según la Encuesta de Población Activa, referidos al segundo trimestre de 1985. La destrucción de 47.000 empleos en el primer semestre de 1985 es una cifra mucho menor que los 282.000 que se perdieron en el primer semestre de 1984 y resulta también favorable en relación a los 184.000 puestos de trabajo perdidos en los cuatro últimos trimestres. Las pérdidas más fuertes se producen en la industria demostrando que aún estamos en la fase de ajuste de ese sector, aunque ya se hayan resuelto bastantes incógnitas sobre el futuro de la industria española.

PRINCIPALES MAGNITUDES DEL MERCADO DE TRABAJO. ESPAÑA. ENCUESTA DE POBLACION ACTIVA.

Miles de Personas.

	1984 (1) II Trim.	1984 (2) IV Trim.	1985 (3) II Trim.	(3)-(1) Evolución en un año	(3)-(2) Evolución en el semestre
1. ACTIVOS	13.127	13.228	13.196	69	-32
2. OCUPADOS	10.407	10.270	10.223	-184	-47
3. PARADOS	2.645	2.869	2.892		23
3.1. Paro agricultura	208	211	243	35	32
3.3. Paro industria	456	501	498	42	-3
3.3. Paro construcción	438	437	428	-10	-9
3.4. Paro Servicios.	544	601	617	73	16
3.5. Paro no clasificado	998	1.119	1.105	107	-14
Paro juvenil (16-25 años)	1.331	1.425	1.350	19	-75
4. OCUPADOS (s.e.) por sectores					
4.1. Agricultura	1.819	1.828	1.788	-31	-40
4.2. Industria	2.669	2.606	2.554	-115	-52
4.3. Construcción	801	763	736	-65	-27
4.4. Servicios	5.118	5.073	5.138	20	65
5. ASALARIADOS	7.240	7.138	7.142	-98	4
6. NO ASALARIADOS	3.242	3.221	3.163	-79	-58

Fuente: INE.

El aumento del paro también se desacelera notablemente en este primer semestre según la E.P.A., pues los 23.000 nuevos parados son sólo un 11% de los parados que aportó el primer semestre de 1984.

Las medidas de política de empleo y los programas de nuevas modalidades de contratación puestos en marcha a raíz de la reforma del Estatuto de los Trabajadores han contribuido poderosamente a esta evolución del empleo y el desempleo en España, sin que se perciba a cambio un efecto negativo sobre las colocaciones ordinarias.

Paralelamente, estas medidas están empezando

a cambiar la estructura por grupos de edades del colectivo de desempleados, como indica la sustantiva reducción de 75.000 parados en el grupo de 16 a 25 años, entre el segundo trimestre de 1985 y el cuarto de 1984.

Los resultados de las principales medidas de fomento del empleo pueden seguirse a través del cuadro 5. Debe destacarse el importante despegue de los contratos en prácticas y para la formación, que habían cumplido en Europa un notable papel en los diversos programas nacionales de promoción de empleo, pero que en España han tardado en ser conocidos y adoptados por las empresas.

CONTRATOS DE PROGRAMAS DE EMPLEO

Figuras contractuales	1984 Enero-Junio	1985 Enero-Junio	Incremento	
			En cifras absolutas	En %
Temporales	119.938	225.799	105.861	88,26
A tiempo parcial	18.146	54.652	36.506	201,18
De relevo	—	1.252	1.252	—
En prácticas	4.433	20.846	16.413	370,25
Para la formación	11.671	52.033	40.362	345,83
De determinados grupos	3.694	3.625	-69	-1,87
Jubilación especial 64 años	—	529	529	—
Convenios con Administraciones Públicas.	18.801	2.633	2.633	—
Total contratos Fomento (*)	176.683	403.904	227.221	128,60
Colocaciones ordinarias	672.757	696.167	23.410	3,48
Total colocaciones registradas	849.440	1.100.071	250.632	29,50

(*) Sin incluir Contratos de Colaboración Social, que aparecen recogidos dentro de las cifras de colocaciones ordinarias.
Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.